

Nuestra labor de responsabilidad social abarca el ciclo completo de la vida de un ser humano, puesto que cubre todos los aspectos de la vida de una persona, desde su nacimiento hasta el fin de sus días.

Esta gran labor de beneficencia la llevamos a cabo a través de nuestras diferentes dependencias. Así ofrecemos un abanico de servicios para ayudar a los más necesitados del Ecuador en todas las etapas de su vida, en las áreas de salud, educación y atención al adulto mayor.

No hay en el Ecuador, y posiblemente no existe en otros, una entidad que preste un servicio de asistencia pública tan amplio.

Las personas vienen al mundo en el Hospital de la Mujer Alfredo G. Paulson. Son atendidas, durante su edad infantil, en el Hospital de Niños Dr. Roberto Gilbert E., reciben educación en las unidades educativas José Domingo de Santistevan y Santa Luisa de Marillac; y formación en el Hogar Manuel Galecio y el Hogar Calderón Ayluardo. Cuando llegan a ser adultos, tratamos sus enfermedades físicas en el Hospital Luis Vernaza y, si es el caso, sus enfermedades mentales en el Instituto de Neurociencias. En su ancianidad, se les brinda albergue en el Asilo El Bien Público y Hogar del Corazón de Jesús; y por último, se les proporciona reposo eterno en el Cementerio Patrimonial y Panteón Metropolitano.

La Junta de Beneficencia de Guayaquil ha mantenido desde 1888 el prestigio y la reputación de ser la organización de asistencia social más grande del Ecuador, siempre solidaria con los ecuatorianos de escasos recursos económicos.

{loadposition areasaccion}